

**Bosquejo de los mensajes
para el Entrenamiento de Tiempo Completo
del semestre de otoño del 2021**

**TEMA GENERAL:
LOS CAPÍTULOS DEL 5 AL 8 DE ROMANOS:
EL NÚCLEO DE LA BIBLIA**

Mensaje once

La justificación de vida

Lectura bíblica: Ro. 1:17; 3:22, 24, 26; 4:2-3; 5:10, 17-18, 21; 8:10-11; Hch. 13:39; Gá. 2:16, 20

I. Romanos 5:18 dice que por “un solo acto de justicia resultó la justificación de vida”:

- A. El acto de justicia de Cristo, que consistió en morir en la cruz, dio como resultado la justificación de vida—v. 18:
 - 1. El versículo 21 dice que la gracia reina por la justicia para vida eterna.
 - 2. Los versículos 18 y 21 muestran que la vida es el resultado de la justicia—8:10.
- B. La justificación en sí no es el fin; su fin es la vida—5:18:
 - 1. La vida es la meta para la cual Dios nos salva; así que, la justificación es “de vida”—v. 18.
 - 2. Por medio de la justificación hemos alcanzado el nivel de la justicia de Dios y estamos a la par con ella, de modo que ahora Él nos puede impartir Su vida—8:11.
 - 3. Que la justificación sea para vida indica que la vida es el enfoque de Romanos 5 y que la unión orgánica de vida es resultado de la justificación—Jn. 15:4-5.

II. La justificación es la acción efectuada por Dios al aprobarnos y declararnos justos conforme al estándar de Su justicia—Ro. 1:17:

- A. La justificación es un ítem clave en la plena salvación que Dios efectúa—3:24, 26; 8:30, 33.
- B. Después que hemos obtenido el perdón de pecados y la limpieza de pecados, Dios tiene la posición y el fundamento para justificarnos—Ef. 1:7.
- C. Por ser aquellos que hemos sido justificados por Dios, tenemos a Cristo como nuestra justicia—1 Co. 1:30.
- D. El hecho de que Dios nos justifique tiene por finalidad el cumplimiento de Su propósito—Ef. 3:11; 2 Ti. 1:9.

III. Los creyentes en Cristo son justificados por Dios objetivamente—Ro. 3:24:

- A. Ser justificados objetivamente significa ser justificados externamente y en cuanto a nuestra posición—Hch. 13:39.
- B. Somos justificados gratuitamente por la gracia de Dios mediante la redención que es en Cristo Jesús—Ro. 3:24:
 - 1. La gracia es algo dado gratuitamente de parte de Dios o algo realizado por Dios, y es la expresión y manifestación del amor de Dios—2 Co. 13:14.
 - 2. Por su gracia Dios nos ha justificado; por ende, la gracia es un don—Ef. 2:7-8.
- C. Aunque somos justificados por la gracia de Dios, somos justificados mediante la redención efectuada por Cristo—Col. 1:14:
 - 1. Sin la redención efectuada por Cristo, el Dios justo carecería del fundamento requerido para justificarnos—He. 9:12.
 - 2. La redención es la base de la justificación—Ro. 3:24:
 - a. *Redimir* significa volver a comprar algo que originalmente era nuestro, pero que se había perdido—Gá. 4:5; Tit. 2:14.

- b. Aunque estábamos perdidos y teníamos muchos problemas con Dios respecto a Su justicia, santidad y gloria, Dios pagó el precio por nosotros, con lo cual nos volvió a poseer a gran costo—Ef. 1:7; Gá. 3:13; 1 P. 1:18.
- c. Dios está obligado por Su justicia a justificarnos—Ro. 1:17.
- d. Cuando la redención es aplicada a nosotros, somos justificados—Col. 1:14; Gá. 2:16.
- 3. Dios está obligado por Su justicia a justificarnos a causa de la redención efectuada por Cristo, la cual satisface todos Sus requisitos—Ro. 3:22, 25-26.
- D. Como creyentes, somos justificados por la fe de Cristo, es decir, al creer en Cristo—Gá. 2:16; Ro. 3:26, 28, 30:
 - 1. La fe de Cristo es Cristo mismo que entra en los que creen a fin de ser el elemento y capacidad por los cuales creen—v. 22.
 - 2. Creer en Cristo es la manera en que somos justificados—Hch. 13:39.
- E. Cuando somos justificados por Dios objetivamente, recibimos a Cristo como nuestra justicia—1 Co. 1:30.
- F. El hecho de que hemos sido justificados por Dios es evidenciado por la resurrección de Cristo—Ro. 4:25:
 - 1. La resurrección de Cristo es evidencia de que el justo Dios fue satisfecho por la muerte de Cristo en la cruz en nuestro lugar—1 P. 3:18.
 - 2. En el Cristo resucitado somos aceptos delante de Dios—Col. 2:12.

IV. Los creyentes en Cristo también son justificados por Dios subjetivamente—Gn. 15:6; Ro. 4:2-3; 14:7-8; 2 Co. 5:9, 14-15:

- A. Los creyentes son justificados subjetivamente al recibir la vida divina mediante la justificación en cuanto a posición.
- B. Ser justificados por Dios subjetivamente es ser justificados por Él internamente y en cuanto a nuestra manera de ser.
- C. Ser justificados objetivamente nos da la posición requerida para recibir la vida divina; por esta razón Romanos 5:18 se refiere a la “justificación de vida”:
 - 1. La justificación tiene por finalidad la vida; en Cristo somos justificados para vida—v. 18.
 - 2. Exteriormente, la justificación cambia nuestra posición, e interiormente, la vida cambia nuestra manera de ser—12:1-2; 2 Co. 3:18.
- D. Hemos recibido la vida divina, y esta vida ahora opera en nosotros para hacernos justos en muchos aspectos; ésta es una justificación interna—Mt. 5:6, 20:
 - 1. Mediante dicha justificación subjetiva, nuestro ser y vivir son justificados por la vida divina en nuestro interior—Gá. 2:20.
 - 2. Dios nos justifica no sólo objetivamente desde afuera, sino también subjetivamente desde adentro—Jn. 14:19; Gá. 2:20.
- E. Como creyentes en Cristo, somos justificados subjetivamente por Cristo en Su resurrección—Ro. 4:25:
 - 1. Como Aquel que resucitó, Cristo está en nosotros a fin de vivir por nosotros una vida que puede ser justificada por Dios y que siempre es aceptable para Dios.
 - 2. El Cristo resucitado ahora vive en nosotros una vida que es absolutamente justa, una vida que puede ser justificada por Dios; ésta es una justificación interna lograda por la vida de Cristo—Gá. 2:20.
- F. La redención efectuada por Cristo nos provee la justificación objetiva por la fe, pero Su vida de resurrección en nuestro interior nos provee la justificación subjetiva realizada por Dios—Jn. 11:25.
- G. Dios, por la sangre de Cristo, está en posición de justificarnos externamente y, por el Cristo resucitado, está en posición de justificarnos internamente—Ro. 1:3-4; 5:1.
- H. Ahora podemos experimentar la vida —el contenido de Dios y el desbordamiento de Dios—, vivir por el principio rector de vida, crecer en vida hasta llegar a la madurez, ser salvos en vida, reinar en vida y ministrar vida con miras a la edificación de la iglesia como Cuerpo orgánico de Cristo—Ap. 22:1; Jn. 11:25; Ro. 5:10, 17; Ef. 4:15-16.